

Parroquia San Esteban y San Pablo

Día 20 de Marzo 2020

Un saludo fraterno.

Seguimos nuestro camino cuaresmal, este año más duro y exigente, y el evangelio de Mc 12, 28b-34, es una luz y una fuerza que me ayuda a seguir adelante. Jesús nos dice que el amor a Dios y al prójimo no se pueden separar, porque son la misma cosa. El amor a los demás es más importante que el culto sagrado, los rituales religiosos y los sacrificios sacerdotales.

Llevamos ya unos días sin reunirnos la comunidad, sin la eucaristía comunitaria, sin celebrar los sacramentos, y habrá gente que piense que la fe en Dios se puede debilitar o puede disminuir. También estamos huérfanos de besos, abrazos, presencias, y sin embargo, el amor y afecto no van a disminuir.

Son tiempos recios y debemos priorizar el sufrimiento, la desesperanza, el dolor y la necesidad de nuestros hermanos, sin excluir a nadie. Amamos a Dios cuando amamos al prójimo, a los demás.

Necesitamos más que nunca la espiritualidad de Jesús, su confianza en Dios Padre y Madre, y su amor servicial.

Nos necesitamos. Javier Vidaurreta